

HISTORIA DE PUEBLA

Los vestigios históricos de la otrora región conocida como Cuetlaxcoapan, donde las serpientes cambian de piel en náhuatl remontan a la época prehispánica; el 16 de abril de 1531 durante el periodo colonial se fundó el territorio poblano, sirviendo a los españoles como enlace entre el Puerto de Veracruz y la Ciudad de México.

El nombre de Puebla de los Ángeles alude a la leyenda que narra el descenso de figuras celestiales aladas desde el cielo, quienes indicaron al obispo Julián Garcés el enclave de la urbe, que siglos más tarde, se designaría como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, debido a su riqueza natural, arquitectónica, gastronómica y artesanal.



A territorio poblano entraron diversas ordenes religiosas que construyeron iglesias, conventos y colegios. En 1535 se colocó la primera piedra de lo que sería la más longeva iglesia mayor de la ciudad, que con el transcurso de los años se sustituyó para dar paso a la Catedral Basílica de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción de Puebla.

Grandes gestas han enaltecido el valor de la ciudad y sus habitantes, como la hazaña realizada el 5 de mayo de 1862 encabezada por el General Ignacio Zaragoza, quien atrincherado en los Fuertes de Loreto y Guadalupe, venció a las huestes de Napoleón III frustrando la intención de los franceses por conquistar la capital del país, inmortalizando la denominada Batalla de Puebla.

Asimismo Puebla se erige como cuna de emblemáticas figuras que impregnan diversos ámbitos culturales de la vida en México, ejemplo de ello los tres presidentes que Puebla ha otorgado a la nación: Ignacio Comonfort (1855-1857), Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970); los revolucionarios Carmen, Natalia, Aquiles y Máximo Serdán; la familia de empresarios O'Farrill; el diplomático Gilberto Bosques, y los artistas Gaspar Henaine *Capulina* y Antonio Espino *Clavillazo*.

Además del aporte de connacionales, la esencia de Puebla se ha nutrido de influencias extranjeras fusionándose para converger entre lo tradicional y lo moderno, muestra de ello, lugares como Zacatlán de las Manzanas, Huejotzingo, Atlixco, Chignahuapan y Cholula, este último hospeda el complejo cultural universitario poblano, cuya arquitectura congrega corrientes artísticas renacentistas, barrocas y clásicas.

La ciudad prosperó con el transcurrir de los siglos debido a su clima, óptima localización geográfica y el trabajo de su gente, explotando los sectores industrial, turístico y gastronómico e incluso el artesanal, al distinguirse como los precursores en la manufactura de la loza estannífera, popularmente conocida como talavera. En dicho ramo destaca Uriarte Talavera, empresa ícono poblana con 192 años de existencia, consolidada como la más antigua del mundo.

La configuración de Puebla quedó asentada en septiembre de 1917 con la promulgación de su constitución, que dividió el Estado en 222 municipios y designó la nomenclatura nominal a las calles de su capital.

En tanto, la gastronomía poblana ha posicionado a la cultura mexicana como estandarte ante la mirada del mundo por su amplio abanico de sabores, que van desde el mole, los chiles en nogada, las chalupas, las cemitas, el mole de cadera hasta los dulces típicos como el camote.

La conjunción de elementos en la *Ciudad de los Ángeles* le conceden un estatus atractivo para el desarrollo de complejos de uso mixto de primer nivel, otorgando a sus habitantes bienestar urbano, así como vanguardia y modernidad creciente. Prueba de ello, Puebla se encuentra en el top 20 de las principales zonas comerciales de América Latina al contar con la región más importante del sureste de México.